

Sobre la Izquierda Cristiana.

Autor: ¿..?

Introducción.

Con el siguiente trabajo voy a describir de cómo fue fundada la IC, como partidarios de la DC y del MAPU luego de tener algunos roces de opinión con sus partidos, se separan de ellos y en Octubre de 1971 tiene la fundación oficial de la Izquierda Cristiana.

A si también veremos algunos puntos importantes de su ideología como: Que era lo que buscaba la IC y así mismo como pretendía conseguirlo, también aclarare un concepto como es el de "El Estado Popular", y por ultimo veremos que influencias tuvo la IC en el gobierno, específicamente de allende.

Y finalmente veremos como se encuentra la Izquierda Cristiana en estos días vistos con los ojos de la misma IC.

La Izquierda Cristiana (IC).

En julio de 1971 se retira del DC el grupo denominado los terceristas conformado por Barco Parma, Pedro Felipe Ramírez, Luis Maira, Juan Enrique miquel y eugenio Diaz entre otros.

¿Por qué deciden irse de la DC?

Ya que ellos mantenían el entendimiento entre el actual gobierno de la up y la dc. Por lo cual la DC no se incorpora a ese entendimiento, por lo cual los diputados nombrados anteriormente rompen lazos entre ellos y la DC.

Uno de los líderes de la IC es Luis Maira, que en esa época escribió un artículo que decía:

- **“La Izquierda Cristiana, una mayoría que nace”.**
- **“Ha surgido un tercer tiempo para la expresión concreta de los cristianos que intentan dar pruebas a través de la acción política”.**

En estas frases el diputado expresa la real intención de la IC y de cómo él creía que este partido sería un tipo de revolución y que cuando los cristianos lo analicen y lo entiendan será mayoría en el país. (esto será explicado en detalle más adelante).

A la IC llegó un refuerzo importante, que esta vez provenía de la misma izquierda y más específicamente del MAPU.

¿Qué los lleva a abandonar el MAPU?

La situación concreta que llevo a miembros del MAPU a formar parte de las filas de la IC fue un pleno nacional formado por los MAPU tradicionales y los que se declaraban derechamente marxistas, los tradicionalistas ponían de manifiesto las diferencias doctrinales entre ellos y los que declaraban francamente el marxismo. En donde los tradicionalistas se vieron derrotados y tomaron la decisión de formar parte de las filas de la IC.

Luego de los artículos anteriores podemos evidenciar los componentes de la IC y concluir que fueron fundamentalmente partidarios de la DC que querían ser un poco más marxista y otros del MAPU que buscaban no ser tan marxista, como al extremo que llegó el MAPU.

¿Qué busca la Izquierda Cristiana?

se dice que la IC es el tercer tiempo para la expresión correcta de los cristianos que intentan dar prueba a través de la acción política.

El primer tiempo fue la expresión ubicada en la derecha; más tarde el socialismo en el centro; y en esa época surgió vigorosamente una posición de izquierda.

Ahora busca concretamente con el aporte propio de los cristianos en la construcción de una sociedad socialista y ligados decididamente a la lucha por la liquidación de las estructuras antihumanas del capitalismo y a trabes de la integración de las fuerzas de integración cristiana o humanista, para que este proceso extienda sus bases y profundice su carácter democrático y pluralista.

Claramente al mismo tiempo busca la convergencia teórica y práctica de cristianos y marxistas, en la medida que no deriva su visión del hombre y del mundo de esta concepción sino del pensamiento cristiano. Pero, si considera al marxismo como un valioso y útil instrumento para el análisis y la transformación de la realidad.

¿Cómo pretende lograr lo que busca la IC?

La IC pretende cambiar a la sociedad coludida por el capitalismo hacia el socialismo, esta forma era a través de una revolución.

Esta revolución se lograba con un rápido desplazamiento del poder y los bienes sociales de producción de manos de los sectores denominados (burguesía y el capital imperialista) a manos de trabajos y "El Estado Popular".

Para organizar instituciones del socialismo, propone la creación de una república de trabajadores. Este comprende un estado democrático de trabajo y un conjunto de comunidades básicas que se relacionan entre sí y con el estado mediante la planificación y la Nueva Cultura.

El Estado Popular.

Suponía que este construye el socialismo junto a todos los trabajadores y la gran mayoría de los pequeños y medianos empresarios, mediante la planificación científica y democrática de las tres áreas económicas (social, mixta y privada), de manera que la inmensa mayoría de los chilenos encuentren un puesto de trabajo y una justa redistribución y participaciones en la obra común de la nación.

Dentro del Gobierno.

En el gobierno de Allende la IC. Perdió sus aires revolucionarios, ya no existía un proceso revolucionario en marcha, al cual los Cristianos de Izquierda se sumaban

para realizar su aporte. Dicho proceso, ahora, había que generarlo. En este sentido, la IC se asignaba también un rol de la vanguardia de dirección y de creación.

Aparte de esto la IC vio que la UP tomaba gran poder, por lo que se ve en peligro y creo junto a otras franjas socialista, el Bloque Socialista, lo que no duro mucho tiempo por las discrepancias entre ellos.

Dentro del gobierno no tubo un mayor aporte.

LA IZQUIERDA CRISTIANA, VEINTISIETE AÑOS DESPUÉS

A 27 años de su fundación, la Izquierda Cristiana se nos presenta como una organización política cuya misión en el presente es luchar para que en nuestro país se construya una sociedad donde todas y cada una de las personas puedan vivir de manera justa, libre, digna, feliz. Esto supone aspirar a una sociedad completamente distinta a la que hoy existe.

Vale decir, el propósito fundamental -de cambio revolucionario del actual sistema social- para el que la IC se creó, se mantiene en lo esencial. Ello corresponde al hecho de que tanto los fundamentos como las características principales del sistema social del país, que ya en 1971 la IC rechazaba, continúan presentes en el Chile de hoy. Así, por ejemplo, persiste -y aun es ahora mayor- el individualismo, la concentración de la riqueza, la desigualdad social, la dominación cultural, el atropello a los derechos humanos, la falta de participación popular.

Han cambiado, sin embargo, las condiciones políticas en que hay que luchar. En general, las fuerzas representativas del cambio se han debilitado y han retrocedido frente a las del capitalismo, que ha impuesto su predominio cultural, político, económico y militar.

La propia IC, como es lógico, se ha visto afectada por los acontecimientos mundiales y nacionales posteriores a 1973. Fue golpeada severamente a través de la represión y el exilio por la dictadura del General Augusto Pinochet Ugarte, contra la que combatió durante diecisiete años. Pero también ha sido golpeada mediante las armas ideológicas neoliberales, provocando distintos tipos de claudicación en muchas personas que terminaron por alejarse de sus filas. Sería un error tratar de no ver estos hechos, y en particular sus repercusiones, sobre todo en el sentido de un debilitamiento orgánico que todavía no ha sido superado.

Pese a ello, la IC ha continuado existiendo. Y esto parece desde ya una cosa muy importante. Además, como se decía al comienzo, ha mantenido vigentes sus principios e ideales, en un mundo en que éstos se tienden a dejar de lado, para reemplazarlos por cuotas de poder, prebendas y todo tipo de intereses individuales o de grupo. En este sentido, la IC contribuye, con su sola presencia, a la apertura de un camino de reanimación en torno a una actividad política recuperada para el servicio a la comunidad y el advenimiento de un mundo en el que predomine la igualdad social, la libertad real y la solidaridad auténtica.

Por otra parte, igualmente significativos nos parecen los esfuerzos que se hacen, con los precarios recursos de que se dispone, para organizar el trabajo político de los militantes, ampliar su presencia en diversos sectores sociales y participar en la confrontación ideológica y política que se da en el país. Un buen ejemplo de esto es la propia reedición de Liberación, un instrumento de comunicación tan ligado a la historia de la Izquierda Cristiana.

Pero en todo esto no estamos solos. De hecho, la IC participa en diversas agrupaciones -ecuménicas, ecológicas, de derechos humanos, de solidaridad- que luchan contra las

injusticias y los atentados a las personas y a la naturaleza. Allí se encuentra, por lo demás, con otras fuerzas políticas que tienen ideales, preocupaciones y conductas semejantes. Con organizaciones de este tipo ha compartido igualmente, en más de una oportunidad, la búsqueda de un acuerdo político más amplio y estable en torno a un proyecto de cambio y liberación popular.

Algo que llama la atención en la Izquierda Cristiana de nuestros días es que su actividad se desarrolla sobre la base de un adecuado grado de homogeneidad política y de libertad personal, y en medio de un ambiente interno de gran fraternidad.

Hay pues motivos de sobra para pensar que este proyecto de inspiración cristiana y vocación socialista siga existiendo y se desarrolle para el cumplimiento de su misión. No sólo porque su utopía -un socialismo autogestionario y pluralista- es una aspiración vigente, ni sólo por su trayectoria coherente de lucha, sino por el trabajo que en nuestros días se realiza con esfuerzo, optimismo y esperanza.

Conclusión.

Como conclusión podemos decir que este partido no fue relevante para el gobierno de Allende, si bien es cierto que en un momento dado fue de una concurrencia masiva, por otro lado al perder su espíritu de lucha y revolución, el pueblo que creía en él dejó de seguir.

Ahora de mi punto de vista encuentro que la IC buscaba tener algo de poder y cuando tubo su padecido de poder se durmió en los laureles y se dedicó a mantener lo que tenía.

Aunque no hay que dejar de lado que la idea de la IC es mucho más llevadera que el comunismo, no creo que se pueda llevar a cabo.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

